

EL INICIADOR.

PERODICO DE TODO Y PARA TODOS.

"Bisogna riporsi in via."

"Es necesario ponernos en camino."
(DEL ITALIANO.)

NUM. 5. MONTEVIDEO, JUNIO 15. DE 1838. TOMO 1.

DEL ARTE SOCIALISTA.

(FRAGMENTO.)

Jamas el poeta debe proponerse por unico fin el engrandecimiento de la literatura nacional. No es tan pequeña su mision. ¿Qué es el engrandecimiento de la literatura nacional sin el engrandecimiento de la nacion? La poesia es obra de la nacion y no del poeta que la expresa; si es una fíz, una espresion de la nacion, el solo medio de agrandar esta espresion, es decir la poesia nacional, es agrandar la nacion. Se desea que un pueblo posea una espresion, esto es una literatura poderosa, dese al alma, al corazon, al espiritu de ese pueblo una capacidad poderosa. Lo que se siente es lo único que se expresa. Pongase la poesia en el alma del pueblo y saldrá á sus labios. Elevar el espiritu de una nacion, es crear la poesia nacional. La poesia como la elocuencia es la espresion de lo que hay de sublime y divino en el alma. Sublimar y divinizar el pueblo es hacerlo poeta y orador. No se ha visto jamas salir la poesia y la elocuencia de una boca corrompida. La poesia es el aliento vital de un corazon sano.

—Asi pues, por sobre la poesia, el poeta debe ver la nacion, de cuya vida no es la poesia sino una faz inseparable. El poeta pues, como el filosofo y el estadista, debe ser un espiritu sintético: debe partir y caminar á la idea general de la patria, que es el sistema armonico de todas las individualidades.

—Pero es necesario precisar esta nocion sinetica de la patria ó de la sociedad, porque hay hombres para quienes la poesia social no es mas que la poesia politica, como si la sociabilidad se limitase á la politica y nada mas. La politica es una faz, una rama, una seccion de la sociabilidad que es la ciencia y la armonia de todas las

relaciones posibles que estrechan á los hombres reciprocamente. La politica, si es posible decirlo, es la faz pública y solemne de la sociabilidad: como la religion tiene sus templos y sus tribunas donde sus doctrinas son enseñadas y prescriptas: no descende á las intimidades domesticas, á las regiones de la familia, de la muger, del menor, del proletario. La sociabilidad al contrario, todo lo domina, todo lo abraza; estado, familia, individuo, sexos, edades, condiciones; todo lo penetra de un espiritu único, de una sola y misma impulsión, lo predispone uno para otro, lo amalgama armonicamente y constituye la economia del cuerpo social cuyos dos principales miembros son, el "pueblo y el individuo." La sociabilidad moderna y verdadera, no hace desaparecer á estilo de Grecia y Roma el individuo en la unidad panteista de la patria. El cristianismo vino á despojar este segundo termino del problema social:—el individuo. Tampoco permite disminuirse la unidad de la patria en individualidades egoistas y aisladas: la época que empieza viene á despojar esta otra incognita, la sociedad. Combinar la patria y el individuo, el pueblo y el ciudadano, y en el equilibrio armonico de esta combinacion esta encerrada la solucion del problema social: tal es tambien, lo que haran la filosofia y el arte, la una organizando la autoridad de la razon por la combinacion de la rama colectiva del pueblo y la razon individual, y el otro por el concierto de la espresion del individuo con la espresion del pueblo. De suerte que la poesia social viene á ser, como dice Fortoul "el concurso de los deseos de un hombre, con los deseos de su tiempo: un sufrimiento particular en comunion con los sufrimientos generales, un gozo ennoblecido por los gozos de todos."

Y toda la ciencia social con las ramas accesorias que le estan subordinadas, no tienen otro destino que buscar la ley de progreso y de armonia entre la individuali-

dad y la generalidad, estos dos terminos que constituyen el mundo social, como el mundo universal. La individualidad y la generalidad son mas bien los dos modos de ser fundamentales del universo: el universo es una unidad multiplex por decirlo así, y así quiere ser organizada la sociedad y la humanidad. Tal es la constitucion política de la federacion de Norte America, que por tanto no es una pura confederacion sino algo mas. No es la generalidad ni la individualidad sino la combinacion armonica de ambas cosas. Es una unidad multipla tambien. una fórmula completa de sociedad que todos los pueblos del mundo acabarán por adoptar á la larga, porque ella abraza y combina en una justa proporcion los dos modos esenciales del universo: la generalidad y la individualidad.

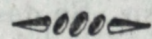
Sobre esta fórmula completa es que el arte social debe elevar su patria moderna. El arte social y moderno no excluye pues el romance que es la poesía individual en provecho del drama que es la poesía general: combina el drama y el romance, el individuo y el pueblo, el finito y lo infinito, el fenomeno y lo absoluto, lo visible y lo íntimo. Al dar la expresion de la sociedad no sofoca la del individuo, ni se olvida de aquella al dar la expresion de este, sino que sus signos reflejan á la vez la expresion de todos y de cada uno.

El poeta social no es un mero poeta político, un puro poeta lirico, destinado perpetuamente á cantar la patria y sus glorias: como la sociedad vive de lo privado como de lo público, de lo individual como de lo general, el poeta social puede tambien tomar su asunto hasta de lo mas privado de la familia y del individuo. El poeta es social desde que sirve directamente de organo de una exigencia social, sea que esta exigencia sea pública ó privada, de estado ó de familia, de gobierno ó de individuo: socializar el pueblo es hacerlo útil para si y para el individuo; socializar el individuo es hacerlo util para si y para el pueblo; socializarlo todo es hacerlo todo propio al progreso y al bien de todos y de cada uno: Así, atacar las pasiones egoistas es socializar, como lo es tambien atacar las pasiones panteistas, porque ambas pasiones son exclusivas y enemigas de uno de los elementos del orden social. Exitar las pasiones nobles y elevadas, la generosidad, el desprendimiento, la constancia y designar á estas pasiones su objeto, á la vez humano social y personal, es socializar. Así, caminando á la democracia que es la última forma de la sociabilidad, el poeta social y democratico debe cuidar siempre de atizar el fuego de aque-

llos sentimientos de igualdad, de atacar fuertemente las preocupaciones que se oponen al progreso democratico de concluir con las reliquias de las edades barbaras. De modo que la poesia democratica es tan vasta como la democracia; y así como la democracia no vive unicamente en la carta constitucional, sino que recide principalmente en las ideas, en los usos, en las costumbres tanto públicas como privadas, la poesia democratica debe cuidar de dar á las ideas á las costumbres á los sentimientos del pueblo una direccion enteramente democratica. Claro es que en ningun punto tiene mas que hacer esta poesia. que allá donde el regimen democratico esta proclamado y sin embargo en lugar suyo existe en la vida real un regimen opuesto.....

Tiene pues un campo tan vasto y tan variado como la democracia, que, identificada á la vida social tolo lo ha penetrado; no tiene que ser puramente lirica ni puramente dramatica, ni puramente romancera: puede ser cada una de estas cosas cuando le convenga, y frecuentemente le convendrá abandonar uno por otro de estos modos.

N.



EDUCACION.

El hombre y la muger son el individuo social han dicho los discipulos de San-Simon; nosotros declaramos que este juicio no es conforme al nuestro.—Pensamos, si, que la muger necesita una emancipacion que la eleve de la pobre condicion en que la han colocado usos y costumbres menos republicanas que las necesarias á nuestra sociedad, pero que no estamos ni con mucho en el caso de que la mujer ocupe el lugar que el hombre mismo no sabe desempeñar entre nosotros. Bajo esta declaracion, desagradable para muy pocos, y hasta ahora muy lisonjera para el que no lea entero este artículo, vamos a discurrir sobre algunos puntos de los que mas se estrañan en nuestra educacion.

La providencia nos ha eválo el trabajo de muchos centenares de años; hijos del siglo XIX nacimos bajo el imperio del espiritu democratico, que de todas partes brota en el mundo: nosotros no hemos sacrificado para la conquista del principio indicado como base de las sociedades modernas, sino la sangre de algunos valientes, y las fatigas de una guerra bien corta. Podemos contar con que nadie nos quitará en adelante la Independencia y

libertad que legítimamente adquirimos. Que allá en el centro de la civilización humana, que también lo fue del feudalismo y la barbarie, luchen por adquirir lo que nosotros ya tenemos; mientras ellos pelean, y destruyen, nosotros debemos marchar, no ya de conquista en conquista, ensangrentando el suelo americano, sino de principio en principio, de aplicación en aplicación de esos mismos principios.

El código más fuerte que la naturaleza ha puesto en el corazón de los pueblos, como en el corazón del hombre, es el de sus costumbres: se puede vivir sin leyes escritas, pero no sin costumbres, se ha dicho desde muchos tiempos atrás.—Si las costumbres, se formularan como los decretos del poder ejecutivo, pocas serían las infracciones de la ley, por que el hombre no gusta de ponerse en lucha con sí mismo. Dirigir y fomentar el desarrollo de la costumbre, es á nuestra opinión, la obligación más urgente del Gobernante de toda nación joven, que como la nuestra tenga un objeto en cada una de sus tendencias, en cada uno de sus gustos. Si pues el objeto de nuestra asociación es el de llevar al mayor grado de perfección posible, la forma que nos dimos ahora 28 años, y no se puede perfeccionar la forma gubernativa de una nación sin fomentar el desarrollo de todas las cosas que ella contiene, necesario es ante todo atender á lo que constituye la vida íntima de los pueblos, para pasar luego á lo que solo es convencional y exterior.

El Gobernante como el padre de familia debe formar el corazón del ciudadano, las formas en que luego se retratan los sentimientos dependen ya de otra influencia: tengase un corazón bueno, amante de la paz, del trabajo, y la forma social también será buena, porque no hay vestido malo que no mejore en un buen cuerpo.

Si en las monarquías es difícil llegar á un desarrollo completo, que venciendo todos los obstáculos que ellas ofrecen, pueda en último resultado hacer la felicidad nacional, no es menos difícil llegar á ese mismo resultado en las sociedades democráticas, aunque no haya que vencer los obstáculos de la forma. Hay elementos intrínsecos al corazón humano, que, desarrollándose licenciosamente pueden precipitarnos en un abismo de desgracias si no se atienden y se les dá la dirección que conviene á la felicidad nacional.—Norte América es libre y feliz porque sus códigos son el retrato de sus costumbres; las repúblicas en que han plagiado sus instituciones, no lo son porque no tienen costumbres, aunque tienen códigos. El ministerio de la educación democrática, consiste en

dirigir, esos mismos elementos hacia el objeto de nuestra asociación; en imprimirles desde su origen los caracteres de nuestras necesidades, en modificarlos de modo que por medio de ellos, la sociedad encuentre en cada ciudadano un magistrado, y en cada uno de sus actos un elemento más para la felicidad común. De hay, la rigurosa necesidad de una moralidad profunda; de hay la exigencia no menos urgente de inspirar en el corazón de la juventud el amor del trabajo, y de la paz. Dadme una sociedad que reúna esos dos elementos, y yo diré sin titubear esa sociedad es feliz.

Es siempre reputado un mal padre de familia aquel que no llena sus obligaciones á sus hijos: lo es también aquel que no teniendo en sus actos otro objeto que el de su interés personal, hace de la familia un instrumento, y de la educación un sistema cuyo resultado infalible sea el de su utilidad exclusiva. Por desgracia es esto lo que sucede en toda sociedad en que no haya un fuerte vínculo que una los intereses de todos, y en que todo deseo, todo sistema no se proponga un fin común: la infancia de las sociedades como la infancia del hombre, presenta un aspecto bastante oscuro, que con alguna propiedad merecería el nombre de desquicio; difiere del que sobreviene cuando falta el centro á que debe dirigirse el desarrollo, porque entonces todo camina á la muerte, y bien pronto desaparece el cuerpo que antes era gallardo y bello; en uno la fuerza de destrucción aísla y anonada separadamente los miembros de ese cuerpo, y en el otro es la fuerza de acción y producción, sin guía, sin objeto, y sin más móvil que el de la vida que todo lo anima y reproduce.

Este es nuestro estado: no se puede dirigir una mirada atenta sobre las bases de nuestra sociedad, sin que el corazón desfallezca de desconsuelo: una atmósfera republicana nos rodea; fuertes presentimientos de sus formas, pero, es necesario confesarlo, falta la tribuna y el orador que ha de realizar estos sentimientos dominantes de nuestra vida. Falta una alma noble y elevada, que despreciando las débiles cadenas de nuestra inesperienza, alze una vez poderosa, penetre los misterios del porvenir, y trabaje el fértil corazón de esta ardiente juventud que desea y consume sus mejores momentos en esterilidades. La civilización de los pueblos no se improvisa: lentos y pesados son sus movimientos, pero está en la mano del hombre acelerarlos. El padre de familia se rodea de sus hijos, penetra sus corazones, imprime en ellos las tendencias que juzga útiles; recopila las experiencias todas de

su vida, y las transporte en compendio á la inteligencia informe de los niños; los consejos del padre son siempre mandatos para el hijo: se adoptan en la edad en que todo se admite sin examen; se sale de ella con un código de reglas que aun siendo malas, ó no se pueden desechar mas tarde, ó se respetan porque se adquirieron en los primeros años. Presentad luego á un hombre que no tenga otras tendencias que las que adquirió en la sociedad doméstica; ponadlo en medio de nuestras tempestades, y vereis que esa planta cultivada para dar un fruto único, se marchita en lo mas bello de su vida, ó lo que es peor, se nutre y embellece con la sustancia ajena, y semejante al Ciprés del Cementerio, vive y produce para si solo esterilizando la tierra que ocupa.

Abandonar la criatura humana á las solas tendencias de su instinto, es exponerla á caer en el hondo precipicio que en cada paso de la vida tenemos que evitar: entregarla á la direccion de un pedagogo, que no tiene otro título para llamarse director de la juventud que el de haber establecido una Casa de educacion, es facilitar á un hombre el medio mas seguro de transportar su individuo á cada uno de los jovenes que se le confian, de hacer del alumno ni mas ni menos, que lo que él es; sistematico, egoista, retrógrado, españolista &c. &c.

Supuesto, pues, que ni los desvelos del padre ni la direccion de un *maestro* que por si y ante si se ha arrogado este título, bastan para conducir é imprimir en el espíritu de nuestros jóvenes las tendencias que deben desarrollarse en el curso de la vida en provecho de la patria, ¿cual será el sistema de educacion mas conforme con nuestras necesidades actuales y con nuestras esperanzas?

Nosotros pensamos desde luego que los establecimientos destinados á preparar, é imprimir en el corazón de la juventud los afectos que por lo general forman la base de la vida, exigen una atencion no mediana; que es mucho mejor dejar ignorar al hombre ciertos conocimientos, que hacer crecer un vicio sobre la raiz de cada virtud. En pocas palabras, preferimos pocos y solidos elementos, á estensas y obscuras teorías sobre todo.

Haciendo una aplicacion rápida de todo lo que hemos dicho, á los únicos establecimientos de educacion que tenemos, no se puede desconocer la inmensa imperfeccion en que se encuentran, y la no menos dañosa influencia que ellos ejercen.

Las escuelas primarias, que son por su oportunidad, le campo en que se arroja la semilla que mas tarde ha de

dar fruto; el templo en que un espíritu virgen y docil viene á recibir los afectos y creencias que luego serán, con pocas variaciones, las reglas de su vida futura, deben ser desempeñadas con la santidad del sacerdocio, y la sincera diligencia del apostol de todo un porvenir.

La democracia vive en las masas; las calles, las plazas públicas, nuestros bellos é inmensos campos, son los templos del pueblo: en ellos derrama sus ideas, sus afectos, su vida toda entera. Observad esa muchedumbre que de todas partes se precipita. estudiadla un momento; buscad el sentimiento dominante que al traves de su rustico lenguaje, de sus toscos y casi repugnantes provervios, se descubre en cada movimiento, en cada aptitud de ese pueblo joven vigoroso, la *patria*, la *libertad*, hallareis en todo: examinadla algo mas; hallareis la discordia, la envidia; la enemistad, el egoismo. ¿Y porque toda esa muchedumbre dominada por un sentimiento único, poderoso, carece de los medios que la entrecharian á amarse, á protegerse reciprocamente, á no dejar profanar sus derechos, y á conducir la gran obra de nuestra sociedad al alto grado á que es forzoso llevarla? ¿Porqué? Buscad la razon en vuestra conciencia; preguntaos que adquiristeis en los primeros años de la vida, cuales verdades se gravaron en vuestro espíritu, cuales obligaciones se les hiciera concebir; pulsad las cuerdas de vuestro corazón, buscando el sonido de armonia y amor que debe haberse depositado allí como en un caliz sagrado: ¿que hallareis? Esteriles y oscuros conocimientos sobre la materialidad de la escritura, de la aritmética; una ó dos ideas religiosas, y luego mucha licencia, podria decir, mucha inmoralidad.

Oh! y no se diga que hay exajeracion en lo que se acaba de decir. Los que escriben estas lineas, han asistido á esos lugares, han consumido sus mejores años, y si el influjo irresistible de los caracteres de la época, no hubieran obrado en ellos, una variacion tan completa, hoy no dirian á sus conciudadanos, "abandonad la huella seguida hasta aquí; buscad el templo en que se respire un aire mas sano, mas patriota: y si no le teneis, levantadlo, es vuestra obligacion."

Si pues, es la mayoria, la multitud, la plebe, la que constituye la nacion en los Gobiernos democraticos, y no hay verdadera libertad sin que la inteligencia de la mayoria haya recibido la cultura necesaria, cuando menos hasta el grado de conocer que tiene *derechos*, que tiene *obligaciones*. todo establecimiento destinado á la educacion de esa misma muchedumbre, debe ser público; todo sis-

tema de enseñanza, uniforme y en armonía con el espíritu nacional; toda doctrina, todo consejo del que desempeña el augusto ministerio de padre y mentor del espíritu de los jóvenes, debe ir impregnado del sentimiento dominante de nuestra sociedad, porque si se empieza por aislar miembros de un mismo cuerpo, por dirigirlos acia objetos y por móviles distintos se introduce una muerte oculta pero infalible en el corazón de ese cuerpo que mas ó menos tarde, vendrá a llevarse lo que es suyo.—Formular, á la manera del matematico las verdades fundamentales que constituyen las bases de nuestro porvenir, adaptarlas á la inteligencia de los niños, prescribir la enseñanza de ellas de una manera imperativa, seria una gran conquista acia nuestros progresos: dejar que cada maestro, ó cada uno de los que por miras de especulacion y lucro, abren un establecimiento de educacion y se titulan *preceptores*, enseñe lo que no sabe, comunique sus debilidades, sus pasiones, sus preocupaciones frecuentemente funestas, al tierno corazón de la juventud, es lo mismo que sembrar veneno hoy para suicidarnos con él mañana.

Y bien; ¿supuesto que todos los elementos de nuestra sociedad deben marchar en un mismo sentido, supuesto que entre ellos debe haber una fraternidad tan estrecha como la que existe entre el cuerpo y sus miembros, mostradme una sola casa de educacion en que se observe esa armonía? Preguntad á todo hombre que ha llegado á la edad en que la razon y las cosas le descubren verdades que le son nuevas, si no ha tenido que trabajar mucho mas para olvidar lo que aprendió, que lo que le fué necesario para adquirir lo que luego ha desechado: preguntad á todo hombre que ha salido de los primeros estudios si ha recibido en ellos nociones claras y justas sobre las obligaciones que como á ciudadano le competen, si se le ha enseñado á no pensar en si mismo por pensar en la patria, á sacrificarlo todo por el bien de todos; doloroso es decirlo, no encontrareis uno solo.

Por pronunciado que sea el sentimiento de nuestra sociedad hacia la democracia, si la generacion que nos ha de reemplazar mañana, no recibe otra educacion que la que hasta hoy se le dá, tendremos sociedad republicana en el nombre, soberanía, leyes é instituciones sin vigor, y no saldremos jamas del caos en que vivimos.—Formad el corazón y el espíritu de las masas; conducidlas por un mismo camino y hacia un solo objeto, destruid las tendencias egoistas que el hombre trae consigo al mundo, y tendreis paz, felicidad domestica, fuerza y gloria á la faz de todos los pueblos del mundo.

La mujer, oh! la muger ¿como hablar de su estado sin agraviar á esos hombres felices que en cada una hallan un anjel, y en cada una de sus sonrisas un poema? Si nuestra mision fuera menos austera que la que nos imponen las necesidades de la patria y de los tiempos, tal vez no nos faltaria una flor que depositar á los pies de nuestras bellas. Pero los que han hecho el sacrificio de los tiernos y dulces sentimientos del corazón, los que han dado un adios á ese mundo de encanto y poesia, por consagrarse al culto de la verdad y de la razon, deben volver la vista de todo lo que no sea él.

Hubo una edad en que el hombre vivia y moria por su dama: hoy la dama de todo corazón noble, no es menos bella, ni menos dulce, es la patria, la humanidad; hubo un tiempo en que el lánguido acento de una virgen, hacia correr las lágrimas del fuerte caballero, que en los campos del honor, y entre los horrores de la muerte, ofrecia un pecho de piedra; pero pasaron ya los tiempos en que el hombre vivia para el hombre; y con ellos ese culto profano que degradaba la divinidad que incensaba: las trovas amorosas no suspiran en las soledades de la noche, á las plantas del gótico castillo, las cuitas del caballero apasionado; ni el oido vigilante de la dama responde con un lamento de amor al poetico penar de su querido.—La mujer, entonces tan altamente colocada, fuente y objeto de todas las acciones del hombre, estaba en su lugar; la corriente del tiempo la colocó en el trono, la corriente del tiempo la ha conducido hasta el abismo en que hoy se encuentra.—Tenemos todavia una forma de poesia, que se conserva y reproduce, pero es la forma sola; inutil, ridícula frecuentemente, y sin mision: caerá tambien porque contra la fuerza del tiempo no hay lucha duradera.

Otros afectos, otras ideas, han remplazado á las exageraciones y descarrios de la edad caballerezca; el hombre se ha desprendido mas del hombre, y si antes el honor de su casa, de su dama, le hacian virtuoso y esforzado, hoy por un sentimiento no menos bello, aunque mas vasto, empuña la espada por la patria, afronta el martirio por sus hermanos, desprecia su individuo, para hallar su lugar en el centro de la unidad humana.—El hombre se ha puesto en camino; la mujer esta olvidada, como si las causas que un dia la hicieron dueña y soberana de la tierra, se hubieran esterilizado; como si los encantos que en ella colocó la naturaleza, fueran amargos hoy, cuando tanta du'zura ayer tenian.

“Una injusticia eterna pesa sobre la muger; ¡hermanos teneis que reparar esa injusticia! ha dicho Lando

á los jóvenes italianos ;” nosotros repetimos las palabras del bello joven, y queríamos que también nuestros hermanos las escucharan sin odio.

La mujer, como existe en nuestras sociedades, es un ser desgraciado en efecto ; es una criatura sin misión ni carácter verdaderamente social. Nace y muere como las flores ; destinadas al deleite de uno ó pocos mas, la patria conserva en su seno, mas de la mitad de sus hijos como miembros improductivos, muertos para todo lo que no sea el amante, el hermano, el padre. Oh ! las tiranías y preocupaciones de edades menos humanas que la nuestra, se han cebado en el mas tierno ser que Dios puso en la tierra ! Si, y se conservan todavía. Pero ya es tiempo de que ese espíritu que todo lo conmueve, ese espíritu que vivifica hasta las cosas menos animadas, penetre el hogar doméstico y arranque la víctima que en él gime ; es tiempo ya de que ese elemento poderoso, sea despojado de la hipócrita influencia que hoy ejerce, y en vez de ser causa y objeto de pasiones puramente egoístas, salga á trabajar como el hombre, por la civilización, por la humanidad, por la patria.

“ Enseñad vuestro anjel de amor á ceñiros la espada, á embellecer vuestro pecho con sus colores y á premiar vuestras virtudes con su beso.”

“ Y si ella educa á sus hijos en la verdad, las tiranías no renacerán.”

Sublime será la generación que haya bebido en el seno materno el entusiasmo y el amor. (1)

H.

(1) Lando.

NO LO DIRE.

Si yo os dijese ; te amo ¿ qué dirías
Muger hermosa de azulados ojos ?—
Tú sabes cuánto mal, cuantos enojos
Causa el amor, y por venganza acaso,
Con veneno de amor me matarías.

Si yo os dijese : un año, silencioso,
Sufrí tormento, alimenté ilusiones.—
Tú que eres tan sagaz y en las regiones
Del alma enferma sabes leer, dirías :
Decirme lo que sé ! eso es ocioso.

Si yo os dijese que tras tí voy ciego ;
Como la sombra de tu cuerpo airoso ;—

Tal vez que recobrando aquel dudoso
Aire que os sienta bien, me replicaras :—
No creo en el ardor de tanto fuego.

Si yo os dijese : aquí en el alma impreso
Tengo cuanto tus labios han vertido ;—
El cielo de tus ojos convertido
Súbito fuera en encendido infierno,
Y yo muriera de tu saña al peso.

Si yo os dijese que en la noche velo,
Y que en llanto y plegaria paso el día.—
Cuán pronto por tu labio vagaría,
Aquel reir que lo transforma en rosa
Que se abre al alba perfumando el suelo.
—No, que nada sabréis.—Mudo y discreto
A tí me acercaré,—yo oiré tu acento,
Tu melódico hablar ; y el suave aliento
Respiraré que de tu seno emana,
Sin que sepais mi gozo y mi secreto.

O ! cuál disfruto bienes misteriosos !
Ya escucho tras de tí que el dulce piano
Suspira de placer bajo tu mano ;
O ya en los giros de festiva valse
Os ciño con mis brazos amorosos.

Yo te amo y te contesto indiferente ;
Te amo y nadie lo sabe ni lo dice :
Mi mismo padecer me hace felice,....
Que si he jurado amor sin esperanza
No sin ventura—pues estáis presente.

Z,

LA GENERACION PRESENTE

A LA FAZ

DE LA GENERACION PASADA.

Era un Domingo, á las cinco de la tarde de un día lluvioso y frío : el café del Comercio, como sucede en días semejantes, estaba lleno de gente, no habia mas que una mesa vacante : un anciano se dirigía á ella con pasos coscosos : seis jóvenes elegantes, con mas descoco que despejo, entran á este tiempo ; ven la mesa, comprenden la dirección del viejo, le dejan avanzar malignamente y en el instante de tomar una silla, asaltan impetuosamente la mesa, dejando burlado al viejo, exactamente con la misma bravura con que los jóvenes nuestros padres, asaltaban, no

las mesas del Café, sinó las baterías de los enemigos de la Patria, con la misma audacia con que rodeaban las mesas Legislativas para firmar con mano serena las actas inmortales de nuestra emancipación.

Divaga el viejo, busca una mesa con los ojos, no sabe que hacer. Uno de los jóvenes, dice:—Traigamos al viejo, sí, riámonos un poco, hablemosle de la juventud del siglo XIX, de la nueva era, del progreso, á ver como desatina.

—Señor!....Señor! aquí tiene V. una silla: tenga V. á bien aceptarla.

—Gracias, dice el anciano con tono apocado y modesto, acepta y se sienta.

—Café para siete!!

Cuatro cumplimientos hipócritas tranquilizan al viejo, y la conversacion se entabla de un modo amigable.

El viejo era menos viejo de lo que parecía: tenía mas ó menos como los revolucionarios de Mayo, sesenta años, por que tambien nuestros padres supieron hacer cosas grandes a la edad de 25 años. No hablaban es verdad, ni vestían tan bien como nosotros, pero sabían como se trozan en 15 años, cadenas de tres siglos. Era un viejo precoz, como deben serlo los que han dado a luz un mundo; por que siempre las fatigas de esta clase destruyen mas pronto que las tareas de hacer frases y peinados. Se desabrochó un viejo y descolorido capote, para sacar un pañuelo, y sobre su casaca rotosa y descolorida, pudieron columbrarse galones, botones, insignias militares desfiguradas por la miseria. Los jóvenes no hicieron alto en esto. Ellos se paran poco en las cosas y los hombres olvidados. Galones que tienen veinte años....quemados tal vez por las nieves de los Andes!....Casacas cubiertas de la tierra de Chacabuco, hechas andrajos por las balas de Maipú, llenas de piojos agenciados en las miserias de la emancipación! Oh! ellos tienen bastante elegancia y cultura para tener por todas estas inmundicias todo el aseo que inspiran en el dia.

Los que nos dieron la vida y la Patria no solo poseen galones; tambien tienen buen sentido, ciencia, instrucción: no son frases sin cabeza, espada sin luz, como nosotros hemos manifestado creerlo. El hecho de la emancipación Americana supone el pensamiento de la emancipación Americana, y el pensamiento de la Libertad de un Mundo, no es pensamiento que brota en cabezas de pigmeos. Si ellos cometieron errores, los cometieron con su época, con Rousseau, con el siglo XVIII, con la revolución francesa. ¿Quien no habria deseado perderse

con semejantes cómplices? Ilustres errores que honran mas que las esteriles verdades! El viejo pues supo decirles claridades que merecen ser contadas. Uno de los jóvenes habia comenzado por provccarle con preguntas llenas de una ironía jactanciosa.

—Con que, señor, ¿no es verdad que la juventud está hoy mas atrasada en ideas, y que lo que estaba en la época en que ustedes se criaban? ¿No es verdad que aquella juventud poseía una palabra mas facil y graciosa que la nuestra, un estilo mas bello que el que usamos en el dia? ¿No es cierto que aquella generacion se expedía en el bello mundo con un despejo que esta no conoce? Oh! no podriamos negar que estamos muy atrás de nuestros padres en literatura, en elocuencia, en trato de mundo, en gusto, en ideas generales, ¿no es cierto, Señor?

Y todos los demás miraban con gesto irónico al viejo que escuchaba impasible estas palabras, los ojos bajos, dibujando en la mesa con la ceniza de su cigarro figuras caprichosas.

Luego que el joven hubo dicho estas y otras mil bufonadas picantes, el anciano alzó sus ojos llenos de calma, y mirandole con una expresion de bondad y de lástima, le dijo:—

—Ya que los veo tan ufanos de la superioridad que han tenido el heroismo de conquistar, en medio de los recursos que nos deben á nosotros, sobre nosotros, pobres co'onos que nos educabamos en un tiempo en que no podíamos abrir un libro—cuando lo teníamos—in cometer un crimen, se me antoja ahora examinar los titulos de esta superioridad.

Nosotros sabemos bien que nuestras idas son incompletas y pasadas, que, como en todo hay un progreso indefinido, todos los conocimientos humanos han debido hacer y han hecho progresos de que nosotros estamos ignorantes. ¿Pero han dado ustedes bastantes pruebas de que están al cabo de estos conocimientos? ¿Estan ustedes ciertos de que no hacen lo que esos niños de Rousseau, que ven construir un edificio y se creen arquitectos, oyen tocar la caja, y se creen generales? Ustedes leen lo que escribe Lermínier, y se inflan de orgullo, exactamente como esos negros que se llenan de vanidad por que sus amos van cubiertos de oro.

¿A que se reduce el saber decantado de ustedes, sinó á un saber de plagiarios y copistas? Hablar de emancipación, de libertad inteligente, y no tienen una idea que les sea propia; hablar de originalidad, y no son sino trompetas serviles de los nuevos escritores franceses;

propias creencias, en el momento que ven otras contrarias en los nuevos escritores: libres del pasado, esclavos del presente, libertos de Aristoteles, siervos de Lerminier: se rien de *el Maestro lo dijo*, de la edad media, mientras que no avanzan un juicio, sin tener un nombre á mano: cobardes que en vez de armas buscan escudos: insolentes como los niños y las mugeres cuando un poder extraño protege su impotencia. Hablan de filosofía, y profanan este nombre aplicandole á una pueril chicana de desatinos propios, y medias verdades agnas. Hablan de historia, y no conocen la de su país. Hablan de religion, y no profesan sino la del amor propio. Hablan del cristianismo, y han estudiado teología por el *Citador*. Hablan de economía, y se quedarían mudos si se les pidiese una noción del Banco, del crédito, del impuesto, de la renta. Hablan de encyclopedia, y prescinden de la mitad de la ciencia humana, á punto de no saber, ni afligirse de saber ni acordarse de que existen, ciencias físicas y naturales, cálculo, astronomía; hablan de filosofía, y no saben leer el Griego. Hablan de Legislacion, y no conocen ni las leyes de su país: incapaces en todo saber de aplicacion en todo procedimiento positivo, de que Ciceron, esta cabeza inmensa, hacía su primer título de gloria.

“Que harían ustedes si el día menos pensado se viesan llamados á redactar un código para el país?—Yo bien sé lo que harían: conozco bastante la resolución de ustedes para prestarse corriendo—á qué? á redactar lugares comunes, en frases nuevas. Aquí está el fuerte de ustedes—la frase—y no tienen mas. La frase es toda la ambición, toda la gloria, toda la ciencia de ustedes. Generacion de frases, y nada mas que de frases; época de frases, reforma de frases, cambio de frases, progresos de frases, porvenir de frases. El porvenir es nuestro, dicen ustedes—y la llave?—es el estilo, contestan con Victor Hugo de quien poseen la manía de las frases, sin tener su genio ni su frase. Hombres de estilo, en todo el sentido de la palabra: estilo de caminar, estilo de vestir, estilo de escribir, estilo de hablar, estilo de pensar, estilo en todo y nada mas que estilo: hé ahí la vocacion, la tendencia de la joven generacion—el estilo, la forma: hombres de forma, forma de hombres.

Hablan como hombres y no son sino niños. Hablan como patriotas y no son sino esclavos: hablan de nacionalidad, y son el egoismo encarnado: hablan de humanidad y la palabra patria no se les cae de la boca: decantan desprendimiento, y venderían diez veces al amigo que les mordiese una frase. Enseñan el dogma del

desinterés, del sacrificio, y sacrificarían la patria á su envidia, á su orgullo, á su vanidad, á su amor propio, únicos móviles de todos sus actos. Predican solidaridad y asociacion, y se venden y burlan los unos de los otros: insultan á la generacion pasada, y se asocian con ella para reírse de ustedes mismos: prescriben la moral en la política, y su íntima conducta no es sino intriga y chicana: proclaman igualdad, y se hacen llamar *merced*: gritan democracia, y tienen asco de los pobres: adulan por delante y asesinan de atras, y todavía hablan á boca llena de *camaneolismo*. ¡Hipócritas débiles, llenos de grandeza en la boca y de flajedad en las manos!

“Ahí tienen ustedes la joven generacion, la gran generacion, la esperanza, el porvenir de la patria, como ella misma se dice modestamente. Ahí tienen ustedes los hombres que ya no hacen caso, que tienen en menos, que han echado en olvido á los gigantes de Mayo. Ven laureles sobre sus cabezas, y como esos niños soberbios, hijos de los ricos, se infatua y desprecia á los mismos que los han conquistado, y adornado con ellos sus cabezas ineptas. A la edad en que sus padres habian levantado una cruzada inmortal, no cuentan todavía con un solo progreso público que les sea propio, no han hecho nada todavía: si los conocen en el Mundo es porque son hijos de los grandes de Mayo: su gloria es un reflejo de la gloria de sus padres.

“Y no se alucinen con la idea de que todavía son niños. El primer Sol de Mayo se levantó sobre una generacion de 25 años. De la edad de ustedes, ya sus padres habian concebido el pensamiento cuya grandeza todavía ustedes no han comenzado á calcular.

“Desengañense ustedes mis amigos: hasta el día de hoy, la joven generacion presente á la faz de la joven generacion pasada, es pigmea y enana, como si los hijos de los fuertes por esa generalidad que parece fatal, estuviesen condenados á nacer raquíticos. Y reparen ustedes que yo solo comparo la juventud de ambas generaciones: porque la comparacion total de su valor específico fuera imposible entre una generacion que ya no es nada por que ha consumado su mision, y otra que no es nada aun porque no ha comenzado la suya.

“Y si ustedes desean saber lo que tienen que hacer por esta patria que tanto cacarean, tengan la gratitud de ocuparse con mas frecuencia de los trabajos que ella debe á los que los han precedido. Los hombres que tienen sangre en las mejillas, no duermen de zozobra cuando se ven llamados á reemplazar á los gigantes. Porque la ley del progreso les impone el deber de ser dos veces mas

gigantes. Pero sepan que los gigantes de la Patria, no son los gigantes de la retórica. La patria quiere grandes hombres, no grandes vocingleros. Y nada de mas eterogeneo que la vocingleria y la grandeza. La grandeza se prueba por la fecundidad, por la actividad, por los hechos. La grandeza es Napoleon, Cesar, Alejandro, especulacion y acción, inteligencia y materia, cabeza y brazos, palabra y espada."

—Qué hora tienen ustedes?—interrumpió aquí uno de los juvenes, la palabra del viejo.

—Las seis.

—Ya es hora: vámonos: ésta noche tenemos una bellísima pieza de Scribe.

—Del famoso Scribe?

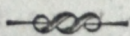
—Sí, del grande Scribe.

—Vamos, vamos—dijeron todos y se levantaron con tanta frescura, como si acabaran de oír á un loco.

—No lo decía yó! añadió el anciano moviendo irónicamente la cabeza.

Yo, por mí que soy tambien de la generacion que nace, no seria capaz de asegurar que el viejo hubiese hablado como un loco; pero no puedo menos de aplaudir la risueña filosofía de aquellos juvenes. y sostener que mientras abundan los nuevos rangos de espíritus tan despreocupados, el pais no podrá dejar de hacer progresos incalculables.

F.....



EL TISICO.

O muerte cuan amargo es acordarse de tí.

Vamos, fijemonos en esta idea. ¿Cada momento que pasa no roé el tejido de mi vida? ¿Qué importa que mis cabellos sean negrisimos, que importa que no haya visto florecer los campos de mi patria sino veinte veces? Un mes, dos, tres meses, quizá; ¿y luego?—la muerte!

Oh! amargo, amargo es acercarse á la ultima hora. ¿Y por que tan pronto se disiparon los instantes de mi delirio juvenil? ¿Porque me dieron esta alma tan ardiente, tan susceptible al amor? Yo moriré sin que las lágrimas de una virgen caigan sobre mi tumba!—

¡Pobres hermanos míos!—Vosotros tambien fuisteis arrebatados á la vida cuando os era mas risueña.

Aquellos que predicán el consuelo, el amparo de la humanidad que padece, tambien me han abandonado. Yo lo he leído en sus ojos; he comprendido por sus truncas

palabras, que ni el Cielo ni la tierra pueden levantar una muralla entre mis cuatro lustros y la tumba.

Y bien! que yo vea abrirse mi sepulcro que yo mida sus palmos de tierra, asilo único á este cuerpo agotado; que el sonido lugubre de la campana, me grite; "el polvo debe volver al polvo...."

Ah! no, no, alejad, de mis labios este caliz horrendo. Ah! dadme antes, un dia, un dia solo de plena vida.—Que sepa que es amor, y muera.....

Mujer! arcana dulzura de mis pensamientos, ansia infinita de mis esperanzas, porque huyes de mí? Yo te pido á la naturaleza entera, á la alegre claridad del dia, á la triste quietud de la noche; ah! mi boca no ha tocado la tuya; mi corazon no ha suspirado aun un suspiro de amor....

Y ahora....? Los alientos de mi pecho se suceden dolorosos, interrumpidos, silvando; mis fauces arden; agudos centellean mis ojos; una inquietud, una rabia, un desfallecimiento indefinible se ha apoderado de mí....

Y con todo, ó mujer, yo te pido yo te reclamo á la naturaleza entera. Ven,....un beso solo me bastará, una sonrisa, una mirada.—El ligero ruido de tus blancos vestidos rosandose contra mi lecho,....mi lecho de agonía....me bastará.

Pero no....yo moriré sin que la lágrima de una virgen, caiga sobre mi sepultura, sin que tu,....ó ¡arcana dulzura de mis pensamientos, ansia infinita de mis esperanzas, me hayas enseñado que es el amor!

¡El amor!....¿Porque me obstino en suplicar á criaturas que me repelen; criaturas indignas de sentirlo; incapaces de albergarlo, puro, perfecto, entero como yo lo concibo?

¡El amor! No he amado yo acaso? ¿No he amado un objeto mas sublime, mas bello que la sonrisa y las miradas femeniles?....

Pero entonces mi alma era cándida como el rayo de la Luna; dulce como la brisa de la mañana. Entonces, yo creia, esperaba; no me avergonzaba de llorar de suplicar. ¿Y ahora?—....¡Oh Dios! Es por esto que me castigais ahora; es por esto que me afligis con ese espectro tremendo, que me está delante, de pie, gigantezco, que me hielá, me sofoca el alma con sus aullidos, con su sonrisa infernal!

Vedle, vedle allí; maldito. Mira! Estira sus brazos de esqueleto, me tiene con una mano sobre mi hombro, y me mira; y con la otra me arranca uno a uno mis negros cabellos, y hace una cadena que la envuelve á mi

garganta.... Piedad.... piedad.... yo no tengo sino veinte años!

Infeliz....No tengo sino un consuelo, angustioso, ultimo consuelo; prepararme con valor á mi proxima ruina; habituarme á morir, pensando en la muerte....la muerte!

¡ Quien me habria dicho esta palabra ahora cinco años, cuando á la par de mis compañeros corria, aqui y allá por nuestros valles, salvaba los torrentes, cogia las flores de nuestras riveras.....

¡ Quien me habria dicho esta palabra ahora cinco años, cuando, mi corazon latia embriagado con el entusiasmo de la vida, y mis esperanzas me sonreian como una virgen enamorada sonrie, entre la algazara de la danza al anjel de su corazon!

Aparte, aparte, queridos recuerdos: sois carbones encendidos sobre mi herida. ¡ A que desentrañar lo que fuimos? ¡ Reflexionad; dentro de poco ya no *seré!*.... Adios, adios pues, queridos padres míos....adios mi pobre padre con los cabellos blancos, adios mi pobre madre que amas tanto á este infeliz que dentro de poco no existirá....

¿ Porque tantos gemidos? No, por caridad, no os acuseis de haberme engendrado: yo lo sé, vosotros sacrificaríais con gusto cuanto os resta de este peregrinaje porque no bajase tan joven á la tumba....

Yo bajaré, yo bajaré....vosotros rodeareis mi lecho no es verdad? Yo besaré con respeto vuestros blancos cabellos, y me bendecireis; cerrareis mis ojos con vuestras manos trémulas....y despues....oh despues....rogareis por la paz de mis huesos....regareis con una flor y una lágrima la tumba de vuestro hijo....

Pobres padres míos: cuando morireis, vuestro lecho estará desierto; una mano venal cerrará vuestros ojos y ni una lágrima filial, ni una flor há de depositarse sobre vuestra piedra.

Y vosotros teniais cuatro hijos, y todos fueron arrancados á vuestros abrazos en el abril de la vida: todos murieron con la muerte que me lleva....con la lenta,....asquerosa,....despedazante muerte....del tísico.

C. M. Y.

(Del Italiano.)

ENDECHA DEL GAUCHO.

—
Mi caballo era mi vida,
Mi bien, mi único tesoro,
Si hai quien me vuelva mi *Moro*,
Yo le daré mi querida,
Que es hermosa como el oro,

A mi nada me faltaba.
Cuando mi *Moro* vivia,
Libre era cuanto queria,
Ni guapeton me insultaba,
Ni alcalde me perseguia,

En todo pago y camino,
Donde estampó sus pisadas,
Allí sus glorias gravadas,
Dejó, y resombre divino,
Con mil carreras ganadas,

Fuego en sus ojos lucía,
Y de rabia y de despecho,
La espuma arrojaba al pecho,
Si tras el *pato* corría,
Y otro le ganaba un trecho,

Mi caballo era una flecha,
Cuando la espuela le incaba,
Zanjas y arroyos saltaba,
Cuando en mi mano derecha,
La bola certera alzaba,

Ombú que me das abrigo,
Té acuerdas cuando venía,
A este lugar mi María,
Tú solo siendo testigo,
De las llamas en que ardía?

Té acuerdas como bufaba,
Mi *Moro* de orgullo y brio,
Al sentir que el amor mio,
Con sus crines jugueteaba,
Cual con las olas de un rio?

Mi caballo era mi vida,
Mi amor, mi único tesoro,
Indió, vueveme mi *Moro*,
Y yo os daré mi querida,
Que es luciente como el oro.

Z.

TEATRO.

El Teatro se encuentra hoy entre nosotros en semejante estado, que si no fuera un elemento especial de la civilización, por la caridad debida á las miserias humanas nos deberíamos abstener de hablar de él. Querriamos evitar á los delicados oídos de nuestros conciudadanos, la amargura de un reproche si descubrieramos tan solo un indicio que nos mostrase la voluntad de sacarlo del vil estado en que se encuentra. Pero no vemos sino una apatía universal, una indiferencia culpable por las cosas útiles, y que en último resultado son las únicas que pueden darnos verdadera civilización, verdadera gloria. La mas viva necesidad y la importancia de la cosa esciñen, que una voz se levante, á mover cuando menos esa muralla de yelo que se ha pegado á nuestros corazones: digamos por tanto lo que nos parece justo. Sabemos que la verdad, al mismo tiempo de hacer resaltar nuestra inferioridad, ofende nuestro amor propio, se hace odiosa, y lo hace tambien al primero que se atreve á decirla; por esto muchos se sublevarán contra nosotros, y condenarán nuestras palabras. ¿Que importa? El que tenga conciencia y ojos, aplaudirá.

Alfieri dejó escrito que para haber teatro son necesarios poetas, actores y espectadores; y Alfieri con esas palabras reprochaba á la Italia el estado de decadencia de

sus teatros. ¿Y que deberemos decir nosotros que carecemos hasta de lo que materialmente se llama teatro? Pensamos que no se nos querrá contradecir aduciendo como prueba contraria lo que hasta casi ridiculizarnos llamamos pomposamente Coliseo.....

Pero creemos que volviendo los serenos dias de la paz tranquilizados los ánimos hoy tan exaltados, y ocupados exclusivamente en hacer cesar el estado de anarquía en que nos hallamos, nuestros conciudadanos pensarán en quitarse de delante esa vergüenza edificando un teatro, cual lo exige el decoro de la Capital de una República, y la magestad del Pueblo congregado; pensamos que para obtener o tal no se dejarán alucinar de los "cómodos" proyectos de los que especulan sobre las obras públicas, y que excitando el patriotismo y la generosidad de todos lleguen á levantar un monumento de gloria nacional y de amor patrio; en este sentido no nos ocuparemos sino de los espectadores, de los actores y de las obras que con mas generalidad vemos representar:

Desde el mas descontentadizo beato, hasta el mas licencioso libertino, desde la mujer mas vulgar hasta la mas cumplida dama, todos saben repetir la eterna y fastidiosa cantinela, que *el Teatro es una escuela de moral*. Y si yo les preguntase á todos ¿porque seguís entonces una vida hipócrita, egoísta é inútil, supuesto que habeis debido aprender en esa escuela de moral; que la santa religion de Cristo os prescribe el amor, y el amparo de todos los

[CORRESPONDENCIA]

UN GEMIDO DEL CORAZON:

A la muerte de una madre amada

ENDECHAS.

Estrofa I^a

Salga del alma angustiada
El ay! que en mis labios muere,
Y del puñal que me hiere
Temple mi llanto el rigor:

Oye mi voz sombra amada
Y en congojosa harmonia
Lleguen á la tumba fria
Los ecos de mi dolor!.....(*)

(*) Estos dos últimos versos de la estrofa parecerán un plagio de los de la lindísima CORINA del Sr. D. J.C. Varela: es tan seductiva la tentación de imitar y de vestirse con sus bellezas! pero el autor protesta que no tuvo presente aquella composición hasta después de hechas y entregadas estas endechas.

2^a

Cual la fúnebre campana
Suena con triste tañido
Prolongando su gemido
Con trémula vibración:
Asi en aflicción tirana
Mis ayes el aura llenan,
Y al eco heridas resuepan
Las fibras del corazón.

3.^a

Con fiero dardo la muerte
Te arrebató á mi ternura;
O madre! y de la amargura
La horrenda copa bebí:
Y hoy lloro mi triste suerte,
Como huérfano y herido
Gime en su desierto nido
El mísero bengalí.

hombres, que son vuestros hermanos? Porque vivis licenciosamente días dañosos á la patria y á vosotros mismos, supuesto que habriais debido aprender que la verdadera libertad y la verdadera independencia del espíritu consisten en saberse formar una idea exacta de las obligaciones y en la constancia de cumplirlas? ¿Y porque no habeis aprendido todavía que los deberes de una madre consisten en atender las exigencias domesticas, la educacion de los hijos, y no en enseñarles la *paqueteria* y á sembrar la discordia donde reina la paz? La gracia y la belleza son dotes apreciables, pero la modestia la santidad de costumbres. y una vida intachable son signos convincentes de una moralidad profundamente sentida; y porque sucede que vuestra conducta se halle casi en oposición con ellos?—Querria engañarme—algo mas, querria ser injusto.

Es una noche de teatro.—Ya la multitud ha ocupado su puesto en la platea; yá de los palcos mil ojos centellantes fulminan rayos de amor á la muchedumbre que tiene á sus pies: la patetica sinfonia de Bellini se alza suavemente como un perfume que embriaga. con sus divinas armonias: un rumor vago que os impresiona de todas partes, y que diriais el suspiro de las almas conmovidas por el gozo ofrece poética y en extremo animada la escena. Pero ya se anuncia el momento de la representacion.

Constituiois observador de los espectadores. El ru-

mor no ha cesado aun, ha cambiado de caracter y de tono solamente, serpentea furtivo entre la muchedumbre, desde un banco de la Platea se precipita hasta la sombra misteriosa de un palco; si procuras sorprenderlo os huye ó por medio de un disimulado silencio, ó bajo una carcajada de risa general motivada por la vulgar espiritualidad de un actor. Buscad la atencion, el enagenamiento, que deberiais ver pintado en los rostros á la faz de los trabajos del arte; que encuentras? Distraccion, indiferencia, bostezos, estupidez. Se va al teatro, no para estudiar la moral, el arte ni sus necesidades, sino por ostentacion, por pasatiempo; los viejos y los desocupados por pasar una hora, los jóvenes y las jóvenes para ostentar sus bien dispuestos cabellos, y sus elegantes vestidos; no hablo de los que van á el con miras algo mas culpables.

Pero pasemos á la representacion: no creo necesario determinar alguna, todas, ó esceptuadas muy pocas, os representan amores, y amores contrariados ó por un padre ó por un rival, ó por un cualquiera; de allí las necesidades de las intrigas, en las que toman parte los personajes del drama unos con buenas intenciones otros con malas en favor ó en contra. Yo paso en silencio otros amores, que sin el menor pudor se representan delante de un público. y que á mi la vergüenza me impide indicar. Busca cuanto, quieras consulta todos los autores de Comedias, no saldras de allí, es un argumento presentado bajo mil modos distintos unos de otros, pero siempre

4.º

Cual hiere aguda saeta
Al pajarillo en su vuelo,
Me hirió un sepentino yelo
Al separarnos las dos.
En noche aciaga al planeta
Nimboso eclipse ocultaba,
; Tal vez así me anunciaba
Tu triste y último adios!

5.º

Una sombra que en mi lecho
Me conturbó de repente
Cantaba un himno doliente
En torno á un negro atahúd:
Y estremeciose mi pecho
Con fatídicos terrores
A los ecos plañidores
De su enlutado laúd.

6.º

Noche de horror precursora
Como el toque de agonía!
Tú fuiste anuncio de un día
Mas infausto y mas cruel:
Sonó en la noche la hora,
El día alumbró el estrago;
En ella sentí el amago,
Y el golpe funestó en él!

7.º

Yo ví con acerba pena
Sin vida y sin luz tus ojos,
Y de tus caros despojos
Pálido y yerto el color!
En tan deplorable escena
No pudo, ó madre querida,
Ni mi aliento darte vida,
Ni darme muerte el dolor! !

el mismo en el fondo. Y si por casualidad un poeta ha conocido la obligación del que escribe para el público, obedeciendo con todo á la inexorable *rutina*, que hasta hoy gobierna el mundo, ha esparcido mucha moralidad en la obra, cual de los espectadores la nota? Pocos ó ninguno; al contrario esa es la parte que hace bostezar, que atormenta, que fastidia. Entretanto, de lo poco que han comprendido, las muchachas han hecho la conquista de una nueva malicia para eludir la vigilancia de los padres, ó un nuevo artificio para hacerse amar; jermen funesto que un día desarrollándose las hará malas esposas, y peores madres; los jóvenes ó han aprendido las astucias de la seducción, ó cuando menos una virtud egoísta, que hace del hombre una muger, ó algo peor. Agrega á todo esto aquella declamación frayluna de nuestros cómicos que os hace menguar el corazón de piedad escuchándolos, los modos grotescos con que desfiguran los mas bellos trozos del autor, aquellos saltos de arlequin y la maníatica gesticulación con que os cansan. os sofocan, os asesinan el alma por poco mejor que la tengais de la de nuestros infaltables aficionados.

Y esta es la escuela de moral que se nos ensalza! ¡Oh! y los padres que están encargados de educar á los hijos de manera que se honren á si mismos y á la Patria los conducen allí á que aprendan á formar sus tiernos corazones, por los bellos ejemplos que se les ofrecen.

Pero son estos los destinos reservádos al teatro?

8^a

Ya para siempre enlutado
Mi sol sus luces esconde;
Solo hay tinieblas en donde
Brillaba el iris de paz!

Ya cubre un marmol helado
Al bien que anhelaba el alma;
Y con él mi dulce calma
Voló qual sombra fugaz,

9^a

Mis tiernos hijos, que ansiosa
Bajo tus alas cubrias,
Con pena en amargos dias
Gemiran á par de mi,
Diréles triste en tu fosa,
La que amaba y murio amando,
Yace aqui . . . y ellos llorando,
Repetiran . . . yace aqui!

Otros, mucho mas altos, mucho mas utiles le prepara nuestra epoca cuando una educación diferente de la que hoy tenemos haya dado á la nacion verdaderos y dignos republicanos, cuando las palabras de *Patria Humanidad* y Dios no sean palabras sin sentido como lo son hoy casi generalmente, cuando todos nos hallamos persuadido que el arte del cómico no es abyecto ni vil, y nos reunamos unánimemente á levantarlo del fango en que está sumido, estableciendo para ello escuelas permanentes de declamación, y honrando á él que en ellas sobresalga, el arte sea arrancado de las manos de los viciosos y rutineros, y cultivado por hombres que conozcan toda su nobleza y sepan honrarla, entonces se comprenderá algo mejor cuan importante es la misión del Teatro.

A nosotros nos falta el talento y el tiempo necesario para ocuparnos artisticamente del drama futuro: indicaremos con rapidez sus elementos principales, y los indicios que el estudio de otros nos ha revelado.

A los poetas dramáticos toca en el dia una parte importante de la civilización humana. Vivimos en tiempos de anarquía universal, donde quiera que nos volvamos se nos presentan inquietudes, disgusto, aspiraciones invencibles hácia nuevas tendencias, hácia nuevas cosas. El Mundo está en fermento, de cada hecho, de cada pensamiento nace una conciencia audaz que se refiere á otros; una voluntad resuelta de marchar adelante. Las autoridades, las doctrinas veneradas por tantos años son combatidas

10^a

Asi en la mansion de muerte,
Sobre tu sepulcro quiero,
Cual cisne en canto agorero
Mis exequias prevenir:

Y si de mi polvo inerte
Como el Fenix renaciera,
Mi cántico repitiera
Para tornar á morir,

F. A. de F.

DIALOGO.

El Viejo——Prosigamos.

El Joven——Examinemos.

☞ He aquí todo el siglo XIX
STENDHAL.

hoy abiertamente, demostradas falsas, irracionales, y casi olvidadas son substituidas por otras nuevas, que amenazan trastornar el mundo, y que se hallan dotadas de la fuerza necesaria para hacerlo.

El viejo edificio amenaza ruina por todas partes, caerá irremediablemente. Quien resiste á la fuerza del tiempo y de la época? La Humanidad es un coloso que enterrará bajo las inmensas ruinas del edificio que se desploma sus enemigos y con ellos sus esperanzas.

Como la filosofía es la ciencia de la vida, el drama es la expresion de la vida, y el drama inspirandose de la época en que vivimos tan fecunda en sucesos importantísimos hará no pequeños servicios á la civilizacion; pero el drama no debe limitarse á la expresion de la vida tal cual ella es, sino impregnarse de un sentimiento propio, y característico, proporcionar al pensamiento un grado mas alto de desarrollo, que luego el arte vendrá á expresar: limitarse á la expresion de la vida tal cual ella es sin iluminarla con los rayos del porvenir, es condenarla á las tinieblas; hacerla estacionaria. El poeta dramático como un Genio superior á las vicisitudes humanas deberá considerar desde muy alto la Humanidad, traducir en sus dramas la vida de la época, no de uno ó mas individuos, no sucesos parciales, fracciones aisladas, sino la vida colectiva del pueblo, expresar sus pasiones y errores, sus sufrimientos, esperanzas y gozos; todos los elementos deberán tomar parte, serio, trágico cómico, todos sin excepcion alguna. Pero en ellos debe dominar la Providencia como un astro divino é iluminarlos con sus rayos. Cuando aparezca un espíritu poderoso, que lanzandose sobre las huellas trazadas por Schiller, derrame en sus poemas toda el alma del pueblo, variable, extravagante, fantástica, liviana, energética ridícula, terrible al mismo tiempo, y reuna en uno solo los diferentes grados y elementos sociales; entonces del choque de los principios opuestos que se muestran poderosos en todas las asociaciones humanas, y mas poderosos en el drama, el Yo, y la Humanidad, resultará viva, sensible, palpable la expresion de la vida; y entonces es que le compete al poeta la *iniciativa* del nuevo termino de civilizacion que es preciso conquistar.

De que modo satisfacen estas exigencias las comedias y tragedias que hoy tenemos? Unas y otras permanecen hasta ahora esclavas de reglas arbitrarias, repugnantes á la razon; unas y otras se limitan á la expresion de hechos parciales, de episodios, que para nada interesan á la Humanidad.

Como nosotros concebimos el drama las divisiones que

de el subsisten hasta hoy no nos parecen sino desmembraciones de un todo gigantescas, que el entendimiento humano ha desconocido. La tragedia, la comedia, el drama musical deben reasumirse en uno solo; expresiones diversas de las diversas necesidades de la vida deben ser empleadas apropiadamente en la composicion.

Jóvenes, que amais el arte, que el amor de la Patria os hace palpar el corazón, sirvan nuestras palabras de estímulo para que os ocupeis de cuanto acabamos de decir sin la menor pretencion. De vosotros todo espera la Patria, gloria, y felicidad; pero la gloria no es para los cobardes, para los satisfechos; es para aquellos á quienes el sueño, y la molice no han debilitado el espíritu, para aquellos que sienten en secreto los dolores de todos.

La felicidad de la Patria no puede adquirirse sin victimas; pero las victimas de la Patria son las mas bellas joyas de su corona.

C. A,

ESTETICA.

FILOSOFIA DE LA MUSICA.

(TERCER FRAGMENTO.)

"Ignoto Numini"

La individualidad es sagrada. En vez de suprimirse, debe ampliarse en la música futura, estenderse á cosas de que no se han cuidado los compositores de dramas, y asumir cierta gravedad de carácter filosófico, en donde hoy no se halla sino arrojamiento de reacciones y protestas en favor de una estéril libertad. En el drama, cual lo tenemos en estos tiempos de decadencia, la individualidad, como dije está sujeta á cada una de las melodias que le componen, sujeta á las impresiones de los afectos aislados que en él se encuentran. Mas la individualidad histórica, la individualidad de la época que el drama figura, la individualidad de personajes, cada uno de los cuales representa una idea, donde se hallan? ¿Cuál es de las altas condiciones dramaticas la que hoy se verifica en el drama en música? ¿Dónde está el elemento histórico? ¿Dónde la fórmula de la época, el colorido de los tiempos en que el hecho representado gira? ¿Dónde el carácter de los lugares en que se coloca la escena? ¿Quien podrá decirme la diferencia que reina hoy entre la música de un drama romano, y la de un drama sacado de las historias de la edad media, entre las melodias de los hombres del

paganismo, y las que resuenan en los labios de los personajes cristianos? ¿Que sabrá decirme porque tal actor se llama Pollion, y tal otro Romeo? ¿Quién puede discernir en las óperas de los maestros, la Roma republicana, la Roma togada, severa, rígida, guerrera, conquistadora, en la que cada ciudadano era grande de toda la grandeza de su patria, en la que la palabra sonaba rotunda, altiva, decidida, intérprete de un orgullo de suelo que no concedía al extranjero otro nombre que el de bárbaro, intérprete de una fé en los destinos de la República que no se evaporaba por veinte derrotas, de la Venecia de la edad media, de la Venecia voluptuosa, incauta, confiada, pero misteriosa y tremenda, donde la vida se consumía entre el terror y clamor, entre *un palacio y una prision*, entre el suspiro de la joven belleza errante á la tarde por las riveras del lago y el sordo gemido del ahogado en el canal Orfano? Y hay tambien como una arquitectura, como una pintura, como una poesía, una expresión música para cada época, para cada lugar. ¿Por que no estudiarla? ¿Porqué no desenterrarla de los fragmentos que permanecen desconocidos entre el polvo de los archivos y de las Bibliotecas, desde que nadie los busca con amor y constancia, de los rasgos nacionales que las tradiciones y las madres conservan tan largo tiempo al pueblo, pero que insensiblemente van perdiendose ó transformandose, desde que nadie piensa en recogerlas—y mas aun del estudio, del estudio profundo de la índole de los caracteres, de los hechos y del arte de cada época y de cada parage? ¿Y porque, adquirido una vez el pensamiento de la época, el concepto de los tiempos, no traducirlo en notas, no derramarlo como una ola, como un aire musical, y dádole mas estensa y formal expresión en la sinfonía, que debe siempre servir de prólogo, no impregnar de él todo el trabajo? Ciertamente, el elemento histórico, no solo fecundo y siempre variable fuente de inspiraciones, debe ser base esencial á toda tentativa de constitución dramática; y si el drama musical debe armonizarse con el movimiento de la civilización y seguir ó abrirle el camino, debe ante todo reasumir en sí la época histórica que describe, y buscar en ella sus personajes. A este respecto nada se ha hecho todavía; y mientras en estos últimos tiempos las letras han dado un paso progresivo, y los escritores de dramas (no líricos) han sentido la necesidad, sino de profundizarse en la historia, al menos de tomar el espíritu, la verdad, y copiar cuando menos la materialidad, el drama musical permanece aun en el falso ideal de los clasiquistas, reniega no solo la verdad, sino la realidad histórica.

La individualidad es sagrada. Pero los que ven en ella el elemento esclusivo de todas las cosas y de todos los trabajos, los que en Italia y en otras partes han llevado hasta tan lejos la veneración por aquella verdad, hasta hacerla degenerar en un individualismo vital. ¿Por que no advierten á lo menos a los compositores de Dramas líricos que entre todas las individualidades la humana es la única inviolable, y que, sofocandola al capricho de las melodias que representan conceptos aislados y no humanos se ha violado audazmente la ley de toda existencia; se ha calcado la unidad de los caracteres, y hecho desaparecer una altísima fuente de impresión poética? ¿Por que no caen encima de los barbaros, como los cruzados, que hacen de sus personajes monedas amoldadas y vaciadas sobre un mismo cuño, entidades sin vida, eceptuando bajos y tenores, usurpadores de nombres generalmente históricos, que en el teatro de la tierra representan una parte, una idea, una intención, y en la escena de la ópera solo representan voces y nada mas? Todo hombre, y principalmente el que es actor en un drama, tiene tendencias propias, caracter propio, estilo propio y no de otro; en suma, es un concepto que refleja toda una vida. ¿Por que no ligar aquel concepto á una expresión musical perteneciente á aquel individuo y no á otro? ¿Y por que se le da al hombre un estilo de palabras y se le niega un estilo de canto? Por que no valerse con mas frecuencia y con mas estudio de la instrumentación, para simbolizar, en los acompañamientos que se ligan á cada uno de los personajes, aquel tumulto de afectos, de hábitos, de instintos, de tendencias materiales y morales que con mas frecuencia obran en su ánimo, y lo conducen al deseo y entran para tanto en el cumplimiento de sus destinos y hasta las mas pequeñas deliberaciones que deben desarrollar el hecho especial que se representa? ¿Por que no emplear tantos géneros de melodía cuantos son los géneros de personajes? Porque empleando oportunamente una frase musical, algunas notas fundamentales y picantes no hariais resaltar las tendencias dominantes, y la influencia del órgano que con mas frecuencia se desarrolla? Dos grandes artistas han trazado el camino: Dos grandes han creado dos individualidades tan poderosas que la alta poesía dramática no las desdeñaria entre las mas bien dibujadas por el genio. El don Juan de Mozart, y el Bertran de Mayerbeer viviran siempre como dos tipos de profunda individualidad desenvueltas con constante maestría, no interrumpida jamás desde la primera hasta la última nota. Al primero no le conozco igual, al segundo no hay cosas que se lo pueda comparar sino el *Mefistofele* de Goethe al

menos por la tenacidad en el desarrollo. Pero, cuantos marchan por ese camino? Cuantos conocen que sin ese estudio no hay drama musical posible? Donizetti solo, casi siempre y algunas veces divinamente. Pero para los otros hay preceptos de arte, intencion determinada? No, porque cuando alguna vez alcanzan á apoderarse del elemento del caracter representado, es una inspiracion poderosa, pero interrumpida y titubeante pues que no está apoyada en principio alguno.

¿Y porque, si el drama musical debe marchar paralelamente al desarrollo de los elementos que progresivamente invaden la sociedad, porque el coro, que en el drama Griego representa la unidad de impresion y de juicio moral, la conciencia de la generalidad variada por la boca del poeta, no obtendria en el drama moderno musical un desarrollo mas vasto, y no se elevaria de la esfera secundaria y pasiva á que hoy se le ha sujetado, hasta la representacion solemne y completa del elemento popular? Hoy, el Coro, generalmente hablando, es como el Pueblo en la tragedia de Alfieri, condenado á la expresion de una idea única, de un sentimiento unico, de una melodia única que nace acordemente de diez ó veinte bocas aparece de tiempo en tiempo mas como auxilio del Cantor, que como elemento filosoficamente y musicalmente diferente: prepara ó rigoriza la manifestacion del afecto ó pensamiento, que algunos de los personajes importantes es llamado á expresar y nada mas. ¿Porque el coro, individualidad colectiva no obtendria como el Pueblo, de quien es un intérprete nato, vida propia independiente, espontanea? ¿Porque, relativamente al protagonista ó protagonistas no constituiria el elemento de contraste esencial á todo trabajo dramatico, y relativamente á sí mismo, porque no diria con mas frecuencia su imagen con el concierto con las alternativas, con tejerse de mayor número de melodias, de mas frases musicales interrumpidas, armonizadas la una con la otra ya con las interrogaciones, ya con las respuestas, con la variedad multiplica de sensaciones, de opiniones, de afectos, y de deseos que generalmente existen en la muchedumbre? ¿Porque faltarian al Genio los modos de subir musicalmente desde aquella inherente variedad á la no menos inherente unidad, que nace siempre evidente y sabia del contraste de las tendencias y juicios? Porque le seria difícil subir hasta la armonia general traduciendo el sentimiento adquirido por grados y por medio de la persuacion: uniendo primeramente dos voces, despues tres, luego cuatro, y asi una serie de entonaciones ascendentes, y por

un artificio igual á el que empleaba Hyden, si bien me acuerdo, para expresar en la *Creacion* el momento en que la luz se derramaba de las pupilas de Dios sobre todas las cosas? O porque no se comunicaria de un golpe de uno á todos siempre que el sentimiento naciese rapido, omnipotente, como el *Muera Muera!* de Palermo, por una inspiracion, por un recuerdo de gloria, por la memoria de un ultraje, ó por el ultraje presente? Las maneras de expresion popular y de tradiciones musicales son mil; yo no las conozco, pero el Genio las sabe, ó las sabrá cuando quiera darles atencion, y cuando otras condiciones esenciales á la mejora se habran llenado, y le den valor para desarrollarlas. Con todo y serán indispensables algunas mejoras materiales tanto en la ciencia como en los coros. En el dia, escepto Milan, donde la ejecucion es admirable, en todas las otras partes los coros son pésimamente conducidos.

Despues—y como entre la multitud de exigencias que se hacen notar, en el drama musical, como hoy lo tenemos, de todos á aquellos que no van al teatro á ser esclavos de sus oidos—¿porque el *recitativo obligado* en un tiempo parte principal de la opera, y en nuestros dias tan raro, acaso porque es mas difícil para los cantantes que lo que se piensan, no reasumiria en las futuras composiciones mayor importancia, y toda aquella eficacia, de que es susceptible? ¿Porque, una manera de desarrollo.—Y se encuentran ejemplos en Tartini de los mas altos efectos dramaticos obtenidos hasta hoy—una manera que puede conducir al que escucha, por gradaciones infinitas, desconocidas á la *aria*, hasta los ultimos terminos de un afecto; que puede desenvolver los mas pequeños é imperceptibles movimientos del corazon, y descubrir, no arrebatando el secreto; una manera que, desnuda no el elemento dominante, sino los elementos todos de la passion. una manera que anatomiza la lucha, cuando las *arias*, no pueden sin graves dificultades, darnos sino los resultados, y que no distrayendo la atencion, de la música, como las *arias*, con el mecanismo de la ejecucion, deje todo entero á la primera el dominio sobre el animo, habra de permanecer abandonada en un angulo del drama, en vez de estenderse perfecta á costa de las insulsas *cavatinas* é inevitables *da capo*? ¿Porque no suprimir la monotonia de las eternas y vulgares cadencias, que hoy mas que nunca, representan una especie de fatalidad musical? ¿Porque no prohibir á los canteros, al menos hasta que los cantores sean mas filosofos que lo son hoy: esa arbitrariedad en los floreos, adornos, interrupciones, cosas

que desde mucho antes han sufrido una guerra encarnizada, pero no tan eficaz, que les impida hoy mismo apagar las emociones, con cosas que nos admiran fría é importunamente? ¿Porque, economizando lo inútil, que es tanto á la verdad, no se amplían las proporciones del tiempo, donde la razon histórica y estética del concepto que se desarrolla, lo exigen? Y se sabe que á la mayor parte de los espectadores, la opera les parece fastidiosamente larga, y pues que falta un concepto moral no puede dejar de ser así. Pero yo hablo de un tiempo en que público y drama, por la accion reciproca de uno á otro, habrán mejorado bas ante; de un tiempo en que los dramas del divino Schiller comprendidos y sentidos, serán representados sin la profanacion del retoque, sin la infamia de las mutilaciones y el público les escuchará reverente; de un tiempo en que el drama musical se esparcirá sobre una gente no materialista, ni desenfrenada, ni frívola, sino regenerada por el sentimiento de la *verdad* que debe conquistarse, como una alta enseñanza moral; de un tiempo en que la música habrá aumentado su potencia propia con todas las potencias dramaticas recogidas en un solo espectáculo. Se que educar un público para el arte es un trabajo lento, y mucho mas difícil para nosotros, que le es á la naturaleza producir un genio para iniciador de una época; pero tambien se que por esto mismo es necesario principiar el trabajo de educacion antes que el aparezca; ni comprado porque en una tierra en que las academias han pululado por millares, y pululan todavia, todas tiránicas, sin objeto civil, peligrosas é inútiles, los hombres que aman el arte con verdadero amor y conocen cuan vasta es la mision de que él es capaz, no sienten el vacío y se apresuran á llenarlo, no piensan en reunirse por medio de una santa concordia de obras, para animar á los jóvenes ingenios, y para tentar una serie de experiencias, que aun cuando en su principio apareceria ridicula á los mas, luego motivaria el estudio, despues las mejoras reales—asi se preparará el terreno—el genio haría lo demas:

El génio—cuando la poesia, hoy esclava, sea como lo he dicho, hermana de la música y armonizara con ella en la proporcion que existe entre el caso especial y la forma algebraica.—cuando los poetas haran dramas y no vemos ó algo peor que versos, y poeta y musico no se envilecerán mutuamente, sino que se acercaran devotos y unidos al trabajo como á una obra sagrada, el amandado el uno al otro y acumulando las inspiraciones cuando todas las potencias de la musica y de la poesia podran dirigirse á

una intencion social—el genio gigantezco entonces por la conciencia del fin, por la riqueza de los medios, por la fé en una inmortalidad que hoy no es permitido esperar de ninguno le elevará hasta Cielos intentados, sacará del arte secretos no sospechados aun, difundirá sobre las melodias rafaelicas por una no interrumpida armonia, una sombra de aquel *infinito* que es el aliento de nuestras almas, y que se revela por uno de sus mil rayos en la muger, en el cielo estrellado en lo bello en lo grande, en el amor y en la piedad, en la memoria de los muertos que se aman y en la esperanza de volverlos á ver. El genio resolvera aquel problema de lucha que se agita de tantos miles de años, entre el bien y el mal, entre el entendimiento humano y la materia, entre el cielo y el infierno, simbolizado por Mayerber, son rasgos de Miguel Angel muchas veces, en una obra que servira por largos tiempos de estudio a los artistas y poniendo á la fíz del concepto social lo elevara—y esta es la mision reservada—á la musica á la altura de esperanza y fé en los animos, mudara las frias é inactivas creencias, en entusiasmo, el entusiasmo en potencia de sacrificio, que es la virtud. Y el genio para consuelo y recompensa de sacrificio, guiara el espiritu que quiera fiarsele de circulo en circulo, al travez de la expresion musical de todas las pasiones, por una escala de sublimes armonias, en la cual cada instrumento sera un afecto, cada melodia una accion, cada acorde una sintesis del animo, del fango de las ciegas sensaciones, del tumulto de los instintos materiales, al Cielo de los anjeles, al Cielo estrevido por Weber, Mozart, Beethoven, cielo de pura tranquilidad, de serena conciencia donde el alma se temple en el amor, donde la virtud no es incierta, donde el martirio se transforma en vida inmortal, el llanto de las madres en joyas que Dios coloca esplendentes sobre la cabeza de los hijos, el suspiro de la mujer amada en beso de eterno y santo amor.—Para el que esto escribe como para toda la generacion venida con él, ese Cielo no nos es dado. Tenemos el amargo, no los consuelos de la vida ideal; pero entreverlo es lo bastante para apresurar con las obras que los medios y el ingenio nos permiten.

FAROLERO, FAROLON, FAROLEAR.

En tiempo del rey que rabió: inmediato al en que hab'aban los animales de que hacen mencion Esopo y Casti estas voces no servian mas que para indicar al fabricante de faroles, el que los encendia, ó el que de otra manera

los manejaba, Mas en el dia como todo marcha....tienen estas voces nuevas acepciones. Vamos á indicar algunas de ellas.

Llamamos *farolero*, tambien *farolon* ó que tiene ganas de *farolear* al empleado que siendo un pobre *petate* y no pudiendo mas que con gran dificultad llenar su rutinario destino, quiere meterse en honduras que no se hicieron para él....He....!

Farolon, *farolero* y *flujo de farolear*, se aplica al que porque tiene dinero, es noble ú ocupa un lugar que el nacimiento, la suerte, la intriga ó la casualidad le puso en las manos se entromete á dar voto en materias que no ha estudiado y que por consiguiente no conoce....He....!

Tambien llamamos *farolero*, *farolon* ó que tiene prurito de *farolear* al eclesiastico que separado voluntariamente del mundo y debiéndose ocupar tan solo de las augustas funciones de su ministerio espiritual y en *llorar entre el vestibulo y el atlar los pecados de los hombres* se cuelga otra vez en el mundo y se mete con mucha maña en la direccion de negocios para los que no le llaman ni Dios ni los hombres....He....!

Las voces *farolero*, *farolon* y que desea *farolear* se amoldan perfectamente al que sin mas *pertrechos* que unos escasísimos conocimientos en su carrera ó profesion se pone á charlar de política, de ciencias, artes y literatura pegando tajos y reveses á la buena de Dios, sobre todas y cada una de estas cosas....Hé....!

Aplicanse tambien las voces *farolero*, *farolon* y que tiene ganas de *farolear* al que....Mas sería cosa larga tener que explicar ahora todas las acepciones de estas voces y mas aun cada una de sus aplicaciones. El curioso y desocupado lector podrá tomarse este trabajo pues no faltarán conocimientos á los unos para lo primero y la necesidad socarroneria á los otros para lo segundo.—*Jorje Pitillas.*

R. Española.

BOLETIN COMICO.

DA. RITA MATERIAL.

El otro dia estuve en casa de mi comadre, y la encontré furiosa como un leon. Vd. debe conocerla: es una señora de regular estatura, regordetona, blanca ella, frente chica, estrecha; cara musculosa, inmovil, prosaica; ojos diáfanos que muestran, sin poesia y sin misterio, fondo mas material y mas mudo que la porcelana; sencilla ella, naturalota, que de todo se rie á carcajada suelta; con mas

de diez hijos; no sabe leer, ni escribir, ni lo echa de menos; no hay forma de hacerla pronunciar palabra que no denote la cosa mas material; dice *replubica* por *republica*, *treato* por teatro.

—¿Que tiene Vd. comadre? qué la han hecho?

—Que he de tener, compadre, sino que cuanto mas vive una, mas vé. ¿Quien lo hubiese dicho? Mi primo, el alcalde de este barrio, con quien nos hemos criado juntos, uña y carne con Donato, mi marido, que todos los dias viene á casa, y muchas veces se queda á comer, á quien no hace tres dias le mandé un pastel de choclos, ha tenido alma de sentenciar en contra nuestra, en una demanda que tenemos contra un *gringo*; y contra un *gringo*, vea Vd. ! por unos espejos que nos vendió muy caros, y se los quisimos devolver á los seis dias.

—Pero, comadre, permita Vd. que le confiese que en todo eso nada veo de extraordinario: y al contrario, yo no encuentro ahí otra cosa que la conducta ordinaria de un hombre de bien. ¿Vd. no sabe que un juez debe ahogar todas sus simpatias personales, para no escuchar otra voz que la de la razon? Y que si de otro modo procede, es un mal hombre, un perjurio, un criminal, un vendedor de la fé pública?

—¡Ave Maria, compadre, qué ponderaciones! Esa ya es mucha delicadeza. ¿Qué, no sabemos lo que es juez? ¿Donde se ha visto eso, de que por que uno sea juez ya no ha de conocer á sus parientes, y porque un juez prefiera á sus parientes, ha de ser ya un traidor? ¿Y á quién ha de preferir sino prefiera á sus parientes y amigos? ¿A los desconocidos, á los forasteros, á los pobres que nunca le han de dar nada! No diga, compadre, por Dios: eso no se ha visto nunca. Diga Vd. que á una cuando la ven muger....Muy bien que con el finado Donato no hubiese hecho eso.

Y cuando una está con la mala, no hay cosa que no le suceda.

—¿Ha tenido Vd. alguna otra ocurrencia, comadre?

—Con Marica tambien he quebrado...

—¿Es posible, comadre! ¿Con su mejor amiga? ¿Y por qué fatalidad?

—Que esta sonsa, á quien le ha entrado por hacerse la francesa, como si no supieramos que es hija de un carnicero, y que ha nacido en cuarto á la calle, se puso anoche á reir de mi, porque fuí al baile....

—¿Por que fué Vd. al baile?

—Pues....con las seis niñas y....

—¿Y qué más?

--Y las chiquitas, y las dos negritas, y la china, y tío Domingo, el pobre que también quiere ver, ya Vd. sabe, el nos ha criado; y Fierabrás el perro, que es el único que nos acompaña. Ahora vea Vd. qué novedad esta! Como si toda la vida no hubiese ido así á los bailes, y no digo á los bailes, á las visitas también, y á las tiendas, y á la iglesia, y á los paseos, y nadie me ha dicho nunca nada. ¿Y acaso yo no mas voy? ¿Y mi comadre Juana? ¿Y Dolores? ¿Y Pepa? ¿Y mil señoras, como van, sino lo mismo? ¿Por qué no se rien de todas ellas! ¿Si la cosa fuese tan ridícula, la habia de usar todo el mundo?

—¿Todo el mundo la usa?

—¿Todo el mundo, compadre! ¡Valiente! ¿Qué Vd. es extranjero? ¿No ha visto en las tertulias mas criaturas que criadas?

—Por mi parre, comadre, le aseguro que yo no me fijo en eso: pero si la cosa es tal cual Vd. la pinta, ya es cosa de otra especie. Yo siempre respeto lo que hace todo el mundo, y le aconsejo á Vd. que haga otro tanto. Porque una cosa para ser buena y verdadera, no necesita sino de que todo el mundo la practique. El mundo, es decir, la multitud, hace la verdad y la justicia. No se cure Vd. de indagar si una cosa es cierta y buena en si, con tal que la multitud la observe. Yo no sé si esto será progresivo, porque no sé lo que es el progreso. Pero sé que así lo pasará Vd. gorda, contenta y en paz con todo el mundo: y lo que importa es vivir gorda y contenta aunque arda Troya. ¿No es verdad, comadre?

—Cabal, compadre.

—Pues, ¿no lo decia yo?

Figarillo.

EL HOMBRE HORMIGA.

....cheq lui tout se résu-mait en calcul;
ses actions n'ataint que des chiffres,
et sa conduite un total.

(Jules A. David.)

No es fábula lo que vamos á escribir, aunque lo parezca á primera vista por el título: el hombre hormiga, no quiere decir tanto como el hombre y la hormiga, sino un viviente que tiene los hábitos y el instinto de aquel pequeño cuadrúpedo. La parábola y el apólogo están desacreditados; los poetas suelen todavía hacer sonetos

pero no fábulas. La verdad envuelta en alegorias ha cedido el paso á la verdad engastada á fuego y martillo en punzantes ironías: las telas que envuelven el corazón se han encaltecido, y el escritor de hoy al tomar la pluma debe exclamar como ciertos guerreros: *hierro despiértate*. Y nada menos que hierro será preciso para matar al hombre hormiga? ¿No bastará un borron de tinta?—Lo veremos.

Colóquese un curioso en alguna altura de las calles mas concurridas: en donde haya almacenes, tiendas de ropa hecha, alguna iglesia inmediata, el despacho de algun cambista, y vinos y comestibles en cada puerta; desde allí sentirá el *hervir vivir* de las gentes que van y vienen: niños, mugeres, hombres, viejos y mozos; unos corren, otros vuelan, pocos andan despacio—se miran, se saludan, conversan entre sí. todo es movimiento y bulla—cuidado con la rueda, apártate del caballo, mira esa reja, dicen las madres á sus chicos distraídos con las confiterías. Dispense Vd. que le he pisado, dice un corredor que va como D. Cleofas en alas del cojuelo.—Zapallos!... pepinos!... para las benditas ánimas!... ¿A como la docena?—B. a V. la mano, &c., &c. ¡Tal es la vociferación que se escucha! voces escapadas de las mil bocas de aquel monstruo que se agita y revuelve en las veredas. Tenga paciencia el curioso: colocado en dicha altura, no le parecen los ciudadanos yentes y vivientes hormigas que van y vienen al granero? Ni mas ni menos: unos y otras negros á la distancia: unos y otras cargados en la cabeza, con comestibles ó con buenos ó malos pensamientos. unos y otras devastan, unos y otras no se contentan con lo necesario: ellas guardan para el invierno, ellos amontonan para la vejez, que es el invierno de la vida.

Hormiga de este hormiguero es el Hombre Hormiga, personaje de dimensiones mezquinas, cuyas facciones son rasguños que con dificultad acierta á copiar el pincel. Quien tuviera el don de observar y la elocuencia de Bufon para describir á nuestro héroe!

El Hombre Hormiga, muestra desde pequeño lo que ha de ser cuando maduro: bien puede acariciarle la madre, ponerle miedo la nodriza, no ha de callar sino le dan dinero: tiene una *alcancía*, y en ella guarda los reales que le da su padrino los domingos, ó recoge en el átrio de los templos en algun bautismo rumboso: en este punto está medio en quiebra el H. Hormiga desde que la Autoridad ha puesto orden en este abuso que amagaba la tranquilidad del Estado. Entra á la escuela, y allí se distingue por su espíritu mercantil: nadie le enseña en los

OBSERVACIONES.

El INICIADOR saldrá precisamente en los dias 15 y 30 de cada mes :— dos entregas formarán la suscripcion.

Contendrá cada entrega 24 páginas en 4^o mayor y una cubierta de color,—fuera de aquellos casos en que la estension de los artículos exija algunas mas, pues todos se insertarán íntegros,

Los artículos ú observaciones con que quiera el Público favorecer al INICIADOR se entregaran en la oficina de la Imprenta Oriental, calle de San Joaquin n^o 130 ó al Sr. D. Jaime Hernandez en su Librería calle de San Pedro:—su publicacion se hará previa la inspeccion de los Redactores, y sen el caso de no considerar estos conveniente su insercion serán devueltos por el mismo conducto que fueren dirigidos á la Redaccion.

En los citados lugares está abierta la suscripcion

Precio por mes , ó de cada dos entregas:—UN PATACON

INDICE.

	Pag.
Del arte socialista.....	97
Educacion	98
No lo diré.....	102
La generacion presente ó la faz de la generacion pasada.....	102
El Tísico.....	105
Endecha del Gaucho.....	106
Teatro.....	107
Un gemido del corazon.....	107
Dialogo.....	109
Filosofía de la Música.....	110
Farolero, Farolon, Farolear.....	113
Da Rita Material.....	114
El Hombre Hormiga.....	115